

opusdei.org

“No hay más que una raza: la raza de los hijos de Dios”

La avenida que une a los poblados de Chalcatzingo, Jantetelco y Jonacatepec fue bautizada con el nombre de san Josemaría, en recuerdo a la visita que realizó en junio de 1970 a las tierras del Valle de Amilpas, en Morelos.

17/03/2014

San Josemaría Escrivá de Balaguer, fundador del Opus Dei, hizo un viaje

a tierras mexicanas en la primavera de 1970 y cumplió un deseo muy entrañable: visitar Montefalco. A 44 años de ese memorable acontecimiento, entre los vecinos de los pueblos de Jantetelco, Jonacatepec y Chalcatzingo surgió la idea de dejar un recordatorio material del suceso.

Algunos habitantes de los tres pueblos se unieron para proponer el cambio de nombre de la carretera que pasa frente a la ex hacienda de Montefalco por el de Avenida san Josemaría Escrivá de Balaguer. Se hicieron las gestiones necesarias ante las autoridades correspondientes y consiguieron la autorización.

La ilusión y la emoción de don Domingo, un vecino del pueblo de Chalcatzingo quien conoció a san Josemaría en su visita de 1970, se notaban cuando decía: “No todos los lugares son afortunados, son pocos

los lugares que un santo visita con especial cariño”.

De esta forma, el 5 de marzo, las autoridades civiles de los municipios de Jonacatepec y Jantetelco, inauguraron oficialmente esta avenida. El vicario del Opus Dei en México, Mons. Francisco Ugarte, vecinos de las poblaciones involucradas, y la comunidad educativa de El Peñón y del Colegio Montefalco estuvieron presentes en este acontecimiento.

El presidente municipal de Jantetelco, Romualdo Fuentes, resaltó la influencia positiva que estas dos escuelas —Montefalco y El Peñón— tienen en esta zona del estado de Morelos. A su vez, el secretario del Ayuntamiento de Jonacatepec, Isaac Gutiérrez, se mostró gustoso de que este camino tenga el nombre de san Josemaría, y que además sea un camino que vincule a 3

comunidades: Jonacatepec,
Chalcatzingo y Jantetelco.

Mons. Francisco Ugarte resaltó el afecto que san Josemaría tenía por México y por las tierras del Valle de Amilpas. “Él tuvo un especial cariño a México, muy relacionado con su devoción a la Virgen de Guadalupe, y fue por eso que quiso venir en 1970 a estar con nosotros (...). Nos hablaba con mucho cariño de la gente de este lugar. Nos decía que para él había sido una gran lección. Él había venido a México —y especialmente lo decía de la gente que vio aquí en Montefalco— a aprender, y nos decía: ‘He aprendido mucho de la sencillez de la gente, de su fe, de sus espíritu de colaboración’”.

Entre aplausos fue develada la placa de asignación de nombre a la avenida, y el director general de El Peñón, José Hernández, agradeció a los asistentes su colaboración y su

presencia e invitó a todos a darse cuenta de la trascendencia de ese momento tan importante.

La placa conmemorativa que le asigna el nombre a la avenida recoge unas palabras que san Josemaría pronunció en Morelos en junio de 1970: “Nadie es más que otro, ¡Ninguno! ¡Todos somos iguales! Cada uno de nosotros valemos lo mismo, valemos la sangre de Cristo. Fijaos que maravilla. Porque no hay razas, no hay lenguas; no hay más que una raza: la raza de los hijos de Dios”.

pdf | Documento generado automáticamente desde <https://opusdei.org/es-mx/article/no-hay-mas-que-una-raza-la-raza-de-los-hijos-de-dios-2/> (03/04/2026)